Natalia Litvinova

# Amarilis

La Bella Varsovia

# *Amarilis*

Natalia Litvinova

La Bella Varsovia

Amarilis, deidad, flor
campesina glorificada por Virgilio

si Títiro, el pastor
se olvidó de los nísperos
las cabras y el jolgorio estival
por derramar en la campiña
cantos de amor a vos

¿cómo no voy a confesarme
para que me escuches?

Amarilis, el deseo que siento
es elástico
un cardo en la tormenta

frenético y loco
como un buey que ve a su hembra
acariciada por el río

## No creo en un dios

sino en muchos
mitad hombres
mitad mujeres
con cabeza de ciervo
o cuerpo de caballo

y cuando suena la música
se empiezan a travestir
en laurel
en cisne

no me gusta
el dios sin rostro
todo mirada
párpado abierto
buscándose
en mis ojos
como un Narciso

## Si me insultan

voy a reconstruir una flor áspera
pétalo a pétalo
en la boca de los agresores

voy a entreabrir sus labios
para darles un pezón de espinas

que chupen el tallo
y se deleiten con dolor

si los insultos crecen
en las bocas de los hombres
yo me encargaré
de que eructen azahar

después les pediré perdón
a las flores

Arrojé una peonia por la ventana
volví a mirar y estaba en el florero

tiré a la basura viejas cartas de amor
y una nueva apareció bajo la puerta

me deshice de los vestidos que vivieron más
    que yo
y la casa se llenó de polillas

estoy a punto de lanzar la flecha
más importante de mi vida
¿se clavará en mí?

## Amarilis, antes de conocerte

mi alma era un cerezo en flor

viniste montada en la tormenta
rompiendo los postigos
y ahuyentando a las garzas

mis pétalos se escondieron
en el pelo de las espigadoras
que corrían campo a través
con semillas en el escote

di besos en sus nucas blancas
las bendije
para que Zeus no las hiriera

en sus cabellos de centeno
me envolví y cerré los ojos
hasta nacer

Cuatro personajes protagonizan los versos de estos poemas: la mujer que los canta, un Toro, un coro de ancestras y una flor cuyo nombre es Amarilis. Poco o nada sabemos de esa mujer, aunque su voz —a ratos primaveral y desbocada, a ratos una voz pidiendo auxilio— no cese de cantar. Y es que su canto es el canto de una necesidad: la de quién ha sentido, galopando por las estepas de su cuerpo con las fuerzas desmedidas del anhelo y la pasión, el dominio salvaje del Toro, y ahora, sometida y condenada, en medio de los estragos del amor, no puede sino contarlo, explicarse, medirse a sí misma de nuevo. Obsesionada con los mitos griegos, para ello recurre a Amarilis.

¿Pero quién es Amarilis? ¿Una flor, una deidad campestre, la amada de Títiro en las *Bucólicas* de Virgilio? ¿Y por qué, ante el ruego confesional de esa mujer, se conmina al silencio? Y el Toro, ¿es toro o encarnación de Dionisio? ¿Las ancestras son abuelas, madres, poetas? ¿Qué saben ellas que no sabe la mujer? Así, ese juego sutil de preguntas cruza constantemente los límites de lo humano, lo animal y lo vegetal, en una metamorfosis en la que todo está deformándose y transformándose de nuevo.

Con una lírica exuberante, que mezcla con absoluta maestría riesgo y elegancia, furia y sensibilidad, *Amarilis* es una reflexión sobre el deseo y sobre todo aquello que nos sucede cuando nos sentimos desbordados por él. Conjugando elegía, teatralidad y mitología, los poemas de Natalia Litvinova son una puerta abierta hacia lo innombrable, hacia el momento exacto en que, como en un relato clásico, un final inaugura un nuevo principio.

La Bella Varsovia

labellavarsovia.com
labellavarsovia

9 788433 946782